

# ACOJAMOS LA VOLUNTAD DE DIOS

## SALM 1, 1-3

«Dichoso el hombre, que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores, ni cultiva la amistad de los blasfemos, sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella. Es como el árbol, plantado a la orilla de un río, que, cuando llega su tiempo, da fruto, y sus hojas jamás se marchitan. Todo cuanto hace prospera.»

En estos momentos de tu vida, ¿quién tiene más poder sobre ti? ¿quién influye más? ¿Sigo el consejo de personas que más que ser malvados NO son Dios?

Te motiva la Palabra de Dios es para ti una carga. ¿Por qué?  
¿Te gustaría ser como ese gran Árbol plantado a la orilla de un río?

## SALM 119,105

"Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbrera a mi camino."

Dios no te impone nada, solo te ofrece iluminar tu camino con sus Palabras. Dios no quiere verte caminar a tientas, sino seguro de hacia dónde vas.

## I Tim 2, 3-4

"Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad."

¿Qué es lo que Dios quiere? ¿Cuál es su voluntad?  
Que te salves de caer por ir a oscuras caminando por tu vida.

## Rm 12, 2

No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

¿Qué es la Voluntad de Dios? Es lo bueno, agradable y perfecto... Viene de Dios y por eso es Perfecto.

## II Re 5, 1-14

Naamán, general del ejército del rey de Arám, era un hombre prestigioso y altamente estimado por su señor, porque gracias a él, el Señor había dado la victoria a Arám. Pero este hombre, guerrero valeroso, padecía de una enfermedad en la piel. En una de sus incursiones, los arameos se habían llevado cautiva del país de Israel a una niña, que fue puesta al servicio de la mujer de Naamán. Ella dijo entonces a su patrona: "¡Ojalá mi señor se presentara ante el profeta que está en Samaría! Seguramente, él lo libraría de su enfermedad". Naamán fue y le contó a su señor: "La niña del país de Israel ha dicho esto y esto". El rey de Arám respondió: "Está bien, ve, y yo

ESCUELA DE JUVENILES VERBUM DEI  
PAUTAS DE ORACIÓN 16-23 OCTUBRE

enviaré una carta al rey de Israel". Naamán partió llevando consigo diez talentos de plata, seis mil siclos de oro y diez trajes de gala, y presentó al rey de Israel la carta que decía: "Al mismo tiempo que te llega esta carta, te envío a Naamán, mi servidor, para que lo libres de su enfermedad".

Apenas el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestiduras y dijo: "¿Acaso yo soy Dios, capaz de hacer morir y vivir, para que este me mande librar a un hombre de su enfermedad? Fíjense bien y verán que él está buscando un pretexto contra mí". Cuando Eliseo, el hombre de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras, mandó a decir al rey: "¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Que él venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel".

Naamán llegó entonces con sus caballos y su carruaje, y se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo.

Eliseo mandó un mensajero para que le dijera: "Ve a bañarte siete veces en el Jordán; tu carne se restablecerá y quedarás limpio". Pero Naamán, muy irritado, se fue diciendo: "Yo me había imaginado que saldría él personalmente, se pondría de pie e invocaría el nombre del Señor, su Dios; luego pasaría su mano sobre la parte afectada y curaría al enfermo de la piel. ¿Acaso los ríos de Damasco, el Abaná y el Parpar, no valen más que todas las aguas de Israel? ¿No podía yo bañarme en ellos y quedar limpio?" Y dando media vuelta, se fue muy enojado. Pero sus servidores se acercaron para decirle: "Padre, si el profeta te hubiera mandado una cosa extraordinaria ¿no la habrías hecho? ¡Cuánto más si él te dice simplemente: Báñate y quedarás limpio!".

Entonces bajó y se sumergió siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del hombre de Dios; así su carne se volvió como la de un muchacho joven y quedó limpio.

→ A veces la Voluntad de Dios nos puede parecer una locura, algo sin sentido, algo nunca antes pensado, pero recordemos que Dios ve desde una torre de control mientras tu conduces un auto en reversa y solo puedes ver por los espejos.

→ Se vale que le preguntes a Dios en oración, hazle muchas preguntas...

→ Cuando conozcas la voluntad de Dios, si decides no acogerla, no obedecer... lo puedes hacer, pero recuerda que vale la pena intentarlo.

→ Acoger la Voluntad de Dios requiere de humildad para dejarnos guiar por Él. Pero las consecuencias se verán inmediato.